



Jorge Néstor Bozzano

Buenos Aires, la Reina de Plata

Buenos Aires, the Plata Queen

Jorge Néstor Bozzano es arquitecto, profesor en las universidades de Buenos Aires, Belgrano y Católica de La Plata y Presidente del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio Argentino (CICOP).

“Ni a irse ni a quedarse,
a resistir,
aunque es seguro
que habrá más penas y olvido.”

Mi Buenos Aires Querido

Juan Gelman

Es casi imposible pensar en Argentina sin tener una imagen de Buenos Aires, como pensar Buenos Aires sin tener una imagen del tango. Luego vendrán las imágenes de la pampa, del asado, del obelisco, y por qué no, de Jorge Luis Borges, de Evita y de Maradona.

Sin embargo, Buenos Aires, hasta no hace más de dos décadas, no atraía a los refinados turistas de Europa o de América del Norte de manera particular: era la ciudad de paso hacia Bariloche o hacia las Cataratas del Iguazú. Quienes sí sentían un especial atractivo por la Reina del Plata eran los latinoamericanos más ansiosos de su cultura y de sus espectáculos que de sus calles y edificios. Quizás fue la razón que atrajo también a inmigrantes y exiliados que venían a la tierra promisoría a buscar un futuro mejor o un lugar para la nostalgia.

Es la nostalgia la que aflora en los compases del tango y del porteño, ese ciudadano de aire sobrado y patético, y como diría Julián Marías: “un alma que vive en el mundo impenetrable de la dualidad”.

Jorge Néstor Bozzano is an architect, professor at the universities of Buenos Aires, Belgrano and La Plata Catholic University and president of the International Centre for the Conservation of Argentinean Heritage.

“Not to stay or go,
to hang on,
although certainly
more sorrow and forgetting will come.”

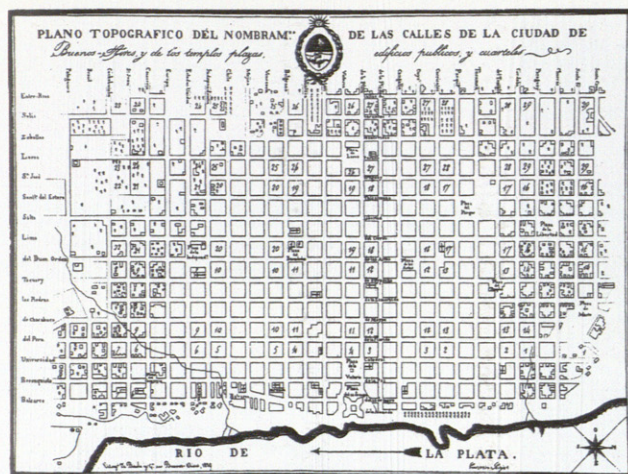
My Beloved Buenos Aires

Juan Gelman

It is almost impossible to think about Argentina without picturing Buenos Aires, like thinking about Buenos Aires without having an image of the Tango. Afterwards, the images of the Pampa, the roast, the obelisk, and why not, the ones of Jorge Luis Borges, Evita and Maradona will follow.

However, Buenos Aires, up until no more than two decades ago, did not attract the refined European or North American tourists in any particular way: It was the stop off city on the way to Bariloche or the Iguazú Falls. Who did feel a special attraction for the “Reina del Plata” were the Latin-Americans, more anxious for its culture and for its shows than for its streets and buildings. Perhaps that was the reason why it also attracted immigrants and exiles who came to the promising land to look for a better future or a place for nostalgia.

It's nostalgia that emerges from the Tango beat and the Porteño, that citizen from Buenos Aires with an upper class and pathetic air and as Julian Marías would say: “a soul that lives in the impenetrable world of duality”.



Plano topográfico del nombramiento de las calles. S. XIX.
Aglomerado Gran Buenos Aires. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
Versión revisada en 2005.
Topographical plan of the naming of the streets. 19th century.
Crowded Great Buenos Aires. Source: National Institute of Statistics and Census.
Version revised in 2005.



La primera fundación de Buenos Aires, en 1536, terminó en antropofagia y desolación. A partir de la fundación de Juan de Garay, en 1580, como Santísima Trinidad y puerto de Santa María del Buen Ayre, la aldea fue adquiriendo cierta estabilidad hasta transformarse en la megalópolis de hoy. Y aldea casi olvidada, de contrabandistas y aventureros, será hasta que por decisión Real de Carlos III se convierta en cabeza del Virreinato del Río de la Plata (1776). Luego vienen las invasiones inglesas al Río de la Plata, su expulsión y la certeza de poder tomar decisiones soberanamente. Con la ocupación francesa de España se desencadena la Revolución de Mayo de 1810 en "Unión y Libertad", prolegómeno para la declaración de la Independencia en 1816.

Con gestas y desencuentros, el antiguo territorio virreinal se irá desgarrando: el Alto Perú (hoy Bolivia), Paraguay, Uruguay. Mientras las Provincias Unidas se debaten en enfrentamientos con el liderazgo de los caudillos regionales, Buenos Aires y su territorio se desarrolla sumando influencia, dominio y poder.

El Acuerdo de San Nicolás, en 1852, y la sanción de la Constitución, un año más tarde, une a las trece provincias... menos a la de Buenos Aires, que forma su propio Estado, hasta que es vencido al despuntar la década siguiente. La ciudad pasa a ser la hermana mayor de una federación de pueblos.

Sólo quedaba un importante conflicto por resolver: la superposición de Buenos Aires como cabeza de la Provincia homónima y del Estado Nacional; esto es zanjado cuando la Provincia crea su propia cabeza, la ciudad de La Plata, y cede su Capital a la Federación, en 1880.

Para este entonces, los inmigrantes de origen europeo llegan de a miles para poblar el extenso territorio y, en especial, su potente cabeza. Si hacia 1850 la ciudad tenía unos 85.000 habitantes, en 1895 casi alcanza los 650.000, de los cuales sólo 320.000 eran nativos. Mientras que en los círculos del norte de la ciudad se habla francés, en las calles de los barrios del sur es el italiano el que más se escucha. No faltan voces polacas, inglesas, alemanas o los diversos acentos castellanos, alojados en las casas chorizo o en los conventillos que cobijan a los más pobres.

Con los festejos del centenario de la Revolución, en 1910, la ciudad puede exhibir el parque de Palermo trazado por Carlos Thays y la flamante Avenida de Mayo; los edificios del liberalismo conservador se muestran en la Casa de Gobierno –Francisco Tamburini (1898)– y el Con-

The first foundation of Buenos Aires, in 1536, ended up in anthropophagy and desolation. From Juan de Gary's foundation, en 1580, as Santísima Trinidad (Holy Trinity) and Puerto de Santa María del Buen Ayre (Saint Mary of Fair Winds port), the village started to have certain stability, until it became the megalopolis it is today. And it will be an almost forgotten village, of smugglers and adventurers, until by Carlos III's Royal decision it becomes the head of the Río de la Plata viceroyalty (1776). Later came the English invasions to the Río de la Plata, their expulsion and the certainty of being able to make decisions in a sovereign manner. With the French occupation of Spain, the Revolution of May 1810 in "Union and Liberty" was triggered, preface for the declaration of Independence in 1816.

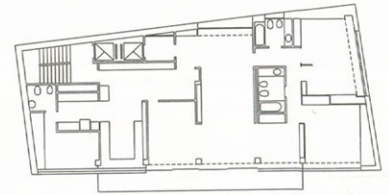
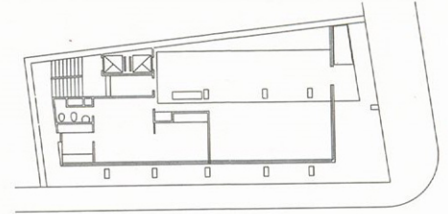
With battles and misunderstandings, the ancient viceregal territory will tear: The Upper Peru (Bolivia today), Paraguay, Uruguay. While the United Provinces confront each other with the leadership of regional dictators, Buenos Aires and its territory develop, adding influence, domain and power.

The Saint Nicholas's Agreement, in 1852, and the approval of the Constitution a year later, unites the thirteen provinces... except for the one of Buenos Aires, that forms its own State, until its defeat on the turn of the decade. The city turns into the big sister of a village federation.

Only one important conflict remained to be solved: The superposition of Buenos Aires as head of the homonymous Province and of the National State; this is settled when the Province creates its own head, the city of La Plata, and cedes its Capital to the Federation, in 1880.

By then, the immigrants of European origin arrive by thousands to populate the vast territory, and especially its powerful head. If around 1850 the city counted with 85,000 inhabitants, in 1895 it almost reached 650,000, of which only 320,000 were natives. While in the circles in the North of the city French is spoken, in the streets of the South neighbourhoods Italian is the most heard. There is no lack of Polish, English, German voices or the different Castilian accents, lodged in the *casas chorizo* or in tenement houses which shelter the poorest.

With the centenary of the Revolution's celebrations, in 1910, the city is able to exhibit the Palermo Park designed by Carlos Thays and the splendid Mayo Avenue; the conservative liberalism's buildings are shown in the Casa del Gobierno—Francisco Tambruní (1898)- and the National Congress—Víctor Meano (1906): the ones of the splendid bourgeoisie



PLANTA BAJA Y PLANTA TIPO
GROUND FLOOR AND TYPE PLANT

0 1m 5

Mario Roberto Álvarez, uno de los arquitectos argentinos más conocidos, construyó este edificio, en Posadas, 1695, entre 1957 y 1959.
Mario Roberto Álvarez, one of the most well known Argentinean architects, built this building in Posadas, 1695, between 1957 and 1959.





La vida en la ciudad. La Plaza de Mayo con la Casa Rosada al fondo y el microcentro.
Life in the city. From top to bottom, May Square with the obelisk in the background and the microcenter.

En la otra página, talleres y locales en Paraguay, 894 (de Antonio Bonet, Abel López Chas y Ricardo Vera Barros), edificio Somisa de M. R. Álvarez y Cabildo Municipal.
On the other page, *ateliers* and locales in Paraguay, 894 (by Antonio Bonet, Abel López Chas and Ricardo Vera Barros), Somisa Building by M. R. Álvarez and Town Council.



greso Nacional –Víctor Meano (1906)–; los de la flamante burguesía terrateniente en los grandes palacetes o en el Teatro Colón –Tamburini, Meano, Dormal (1908).

El voto universal para los hombres, y los grandes conflictos sociales como los de la Semana Trágica expresan la presencia de un cuerpo industrial que vibra y se transforma. Lentamente la clase media va creciendo y buscando la modernidad que se refleja en el art decó primero, y luego en el racionalismo. La década del treinta marca la cúspide de la ciudad que quiere llegar al cielo con el edificio Kavanagh –Sánchez, Lagos y de la Torre (1936)–, convertido hasta la década del sesenta en el referente de cualquier tarjeta postal que quiera mostrar la Buenos Aires moderna, a la que arriban poco más tarde miles de hijos provenientes del interior y de países vecinos. La Cabeza de Goliat, como bien la definiera Ezequiel Martínez Estrada, se ha hecho realidad: “La ciudad crea ciudadanos y no hombres, como la selva pájaros y no jaulas. Una forma de pensar, sentir y obrar tiene la forma de la ciudad, que ha devenido un claustro materno en que se gesta la vida”.

Ya no hay cabida para todos, y la ciudad extiende su sin razón hacia la periferia; las villas miseria crecen llegando a la desmesura con el nuevo milenio.

Mientras tanto, la ciudad se enorgullece del Teatro Municipal General San Martín –Mario Roberto Álvarez; concurso de 1953–, que sigue abriendo el camino para el desarrollo cultural impulsado por el Estado, mientras la acción privada aporta el aire renovador desde el Instituto Torcuato Di Tella. Son los años sesenta y Buenos Aires puja e imagina estar a la altura de Londres o Nueva York.

Los concursos traducen la imaginación de sus arquitectos y urbanistas en los barrios de viviendas o creando los nuevos paradigmas: el ex Banco de Londres y América del Sur –Clorindo Testa y estudio SEPRA (1959)–, la Biblioteca Nacional –Testa, Bullrich y Cazzaniga (1962)–, el edificio de la Unión Industrial Argentina –Manteola, Santos, Solsona, Petchersky, Sánchez Gómez y Viñoly (1968). Más tarde, el encargo de Argentina Televisora Color –Manteola, Santos, Solsona, Sallaberry, Sánchez Gómez y Viñoly; inaugurado en 1978. Para esta época el Estado represor acalla muchas voces y otras construyen su exilio. Mientras muchos gritan los goles de Maradona o vitorean la inútil guerra para la recuperación de las Islas Malvinas, las autopistas irrumpen quebrando la ciudad y dejando una huella indeleble sobre el tejido fracturado.

Con el restablecimiento de la democracia en 1983, viene la ilusión que pronto es coartada por una sucesión interminable de gobiernos mediocres que llevan al país del desencanto a la desesperación. Buenos Aires que otrora concentrara la comunicación ferroviaria verá cor-

landowners in the big Stately houses or the Colon Theatre-Tamburini, Meano, Dormal (1908).

The Universal suffrage for men, and the great social conflicts like the Tragic Week ones express the presence of an industrial body that vibrates and transforms. Slowly the middle class grows and searches for the modernity which is reflected first in Art Decó and later in Rationalism. The 30s decade marks the summit of the city that wants to reach the sky with the Kavanagh building –Sánchez, Lagos and de la Torre (1936)–, transformed until the 70s decade in the reference of any postcard which wants to show the modern Buenos Aires, to which soon after thousands of sons of the inland and neighbouring countries will arrive. Goliath's Head, as Ezequiel Martínez Estrada well describes, has become true. “The city creates citizens and not men, as the jungle creates birds and not cages. A way of thinking, of feeling and doing has the shape of the city, which has become a maternal cloister in which life is being gestated”.

There is not enough space for everybody, and the city expands its nonsense towards the outskirts; the villas miseria (misery villas) grow reaching excess with the new millennium.

Meanwhile, the city feels proud of San Martín's General Municipal Theatre –Mario Roberto Álvarez; Tender of 1953–, which still makes way for cultural development promoted by the government, while the private action contributes with the refreshing air from the Institute Torcuato di Tella. It's the seventies and Buenos Aires bids and imagines to be level with London or New York.

Tenders translate de imagination of their architects and town planners into suburbs or creating the new paradigms: The ex Bank of London and South America –Clorindo Testa and SEPRA studio (1959)–, The National Library –Testa, Bullrich and Cazzaniga (1962)– Industrial Union of Argentina –Manteola, Santos, Solsona, Petchersky, Sánchez Gómez and Viñoly (1968)–. Later, the order by Argentina Televisora Color –Manteola, Santos, Solsona, Sallaberry, Sánchez Gómez and Viñoly; opened in 1978–. By this time the oppressive state silenced voices and others built their exile. While many hail Maradona's goals or cheer the useless war for the getting back of the Malvinas Islands, the motorways burst in cracking the city and leaving behind an indelible print in the broken fabric.

With the restoration of Democracy in 1983, comes the illusion than will soon be restricted by an endless succession of mediocre governments that lead the country from disappointment to desperation. Buenos Aires which once concentrated the train communication will see its veins with the interior cut; it is cleared of factories to be filled with offices in intelligent buildings like the República –Cesar Pelli (1994)– or the Malecón –



"La ciudad de la miseria; luego, la ciudad de los objetos; más allá, perdiéndose en la distancia, la ciudad condensada y viscosa", Jorge Néstor Bozzano. *Homenaje a Rucci*, Rolando Martín Reich. *El parásito*, Nicolás Martín Oks. Tercer y segundo premio en el concurso ZoomBA. En la otra página, *Otra dimensión*, de Lisandro Morhain, y *1*, de Mariana Pessah. Finalistas en el concurso ZoomBA. "The city of misery; afterwards, the city of objects; further on, getting lost in the distance, the condensed and viscous city", by Jorge Néstor Bozzano. *Tribute to Rucci*, by Rolando Martín Reich. *The parasite*, by Nicolás Martín Oks. Third and second prize in the ZoomBA contest. On the other page, *Another dimension*, by Lisandro Morhain and *1*, by Mariana Pessah. Finalists in the ZoomBA contest.



tar sus venas con el interior; se despuebla de fábricas para colmarse de oficinas en edificios inteligentes como el República –Cesar Pelli (1994)– o el Malecón –HOK International LTD (1999)–. En esta euforia neoliberal la coloca como la gran proveedora de servicios financieros y comerciales; nacen los *shopping*: Patio Bullrich, Alto Palermo o las renovadas Galerías Pacífico –todos de Juan Carlos López y Asoc.; 1988 el primero, y 1990 los restantes–, el Paseo Alcorta –Raúl Lier, Alberto Tonconogy (1992)–, y otros.

La ciudad autónoma necesita reinventarse. Con el emprendimiento Puerto Madero se repueblan los diques abandonados; los depósitos son reciclados y las torres avanzan para recrear aquella imagen de “Buenos Aires desde el río” que había imaginado el denostado Le Corbusier y que reinterpretaran poco más tarde J. Ferrari Hardoy y Juan Kurchan en el Plan Director de la Ciudad.

El arte popular del *fileteado porteño* compite con las innumerables galerías, y nuevos museos asoman en la urbe: el Xul Solar –Pablo Beitía (1993)–, el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires –Gastón Alemán, Martín Fourcade y Alfredo Tapia (2001)–; el Museo Fortabat –Rafael Viñoly (2008).

En su vientre antiguo es posible perderse en las anónimas librerías, toparse con el café La Humedad, saborear un choripán, elegir una obra en sus más de 300 teatros, encontrarse con el Ángel Gris de Flores, gritar un gol en La Bombonera, cantar el rock nacional al compás de Charly García, Fito Páez, Calamaro... aunque sólo en los rincones insondables de sus profundidades podremos hallar los túneles de Sábato o la biblioteca de Borges.

Otro aporte alentador, el proyecto Buenos Aires Paisaje Cultural de la Humanidad, busca explorar la identidad que paso a paso se va estrangulando. Reconocía al río y a la pampa, a la fundación y a los inmigrantes, a los parques y a la primera reserva ecológica implantada en una ciudad de tal envergadura, a la arquitectura de paradigma y a las piezas sutiles del tejido urbano. Queda como una frustración más o como un ejercicio para la memoria suplantado por un realismo convencional y aleatorio; la obsesión de los porteños por alcanzar la grandeza ha sido sustituida por su miedo a la pequeñez.

“A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires:
La juzgo tan eterna como el agua y como el aire.”

Fundación mítica de Buenos Aires. Jorge Luis Borges

HOK International LTD (1999) -. In this neoliberal excitement she is positioned as the great financial and commercial service supplier; shopings are born Patio Bullrich, Alto Palermo or the renewed Pacifico Galleries -all of them by Juan Carlos López and Asoc.; 1988 the first and 1990 the rest-, The Paseo Alcora - Raúl Lier, Alberto Tonconogy (1992)-, and others.

The autonomous city needs to reinvent itself. With the undertaking of Puerto Madero the abandoned docks are brought back to life; the deposits are recycled and the towers advance to recreate that image of “Buenos Aires from the river” that the offended Le Corbusier had imagined -and that little later J. Ferrari Hardoy and Juan Kurchan in the Director Plan of the city will perform again.

The popular *fileteado porteño* art competes with the numerous galleries and new museums begin to appear in the city: The Xul Solar -Pablo Beitía (1993)-, The Museum of Latin-American Art of Buenos Aires -Gastón Alemán, Martín Fourcade and Alfredo Tapia (2001)-; the Fortabat Museum -Rafael Viñoly (2008).

In its ancient womb it is possible to get lost in the anonymous libraries, to bump into the La Humedad café, taste a choripán, choose a play in one of the over 300 theatres, meet with the Ángel Gris de Flores, hail a goal in La Bombonera, sing the national rock at the rhythm of Charly García, Fito Páez, Calamaro... even if it's only in the unfathomable corners of its depths where we can find the Sábato's tunnels or Borges' library.

Another encouraging contribution, the project of the Buenos Aires, Cultural Passage of Humanity, desires to explore the identity which step by step is being strangled. It recognised the river and the Pampa, the foundation and the immigrants, the parks and the first ecologic reserve in a city of such size, the paradigmatic architecture and the subtle pieces of urban fabric. It remains like another frustration or like an exercise for memory replaced by a conventional and random realism; the obsession of the people of Buenos Aires of reaching greatness has been substituted by fear of smallness.

“Hard to believe Buenos Aires had any beginning.
I feel it to be as eternal as air and water.”

The Mythical Founding of Buenos Aires
Jorge Luis Borges
(from the Alastair Reid translation)